

la lucha de facciones, Fondo de Cultura Económica, México, 1960, p. 42.

Carranza Venustiano, "Discurso en el Ayuntamiento de Hermosillo", *ibid*, pp. 162-163.

Fuentes Mares José, *La Revolución mexicana. Memorias de un espectador*, Joaquín Mortiz, México, 1986, pp. 75-76.

Méndez Reyes Jesús, revistas.colmex.mx/revistas/13/art_13_1108_8322.pdf en reseña del

libro de Anaya Merchant Luis, "Colapso y reforma. La integración del sistema bancario en el México revolucionario, 1913-1932", Miguel Ángel Porrúa/Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2002.

Méndez Reyes Jesús, *ibid*, pp. 239-242.

Katz Burstin Isaac, *La Constitución y el desarrollo económico de México*, ITAM / CIDAC / Cal y Arena, México, 1999.

Katz Burstin Isaac, *Marco institucional y desarrollo económico de México*, www.cmq.edu.mx/documentos/Revista/dosier/estdossier_2.pdf

Katz Burstin Isaac, *ibid*, pp. 61-62.

Alduncin Abitia, Enrique, *Los valores de los mexicanos. México: entre la tradición y la modernidad*, Fomento Cultural Banamex A.C., México 1986, t. 1, pp. 34-35.

Encuesta Internacional sobre Criminalidad y Victimización

INSTITUTO CIUDADANO DE ESTUDIOS SOBRE INSEGURIDAD A.C.

Por primera vez, México participó en la International Crime Victimization Survey –ICVS– que aquí se llamó Encuesta Internacional sobre Criminalidad y Victimización –ENICRIV–, proyecto auspiciado por la Organización de las Naciones Unidas y que se inició en 1989. En nuestro país, la encuesta estuvo a cargo del Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad (ICE-SI). El objetivo de la ICVS ha sido avanzar en la investigación criminológica comparada dentro del contexto internacional, superando las restricciones de las estadísticas delictivas oficiales. Las anteriores aplicaciones de la ICVS se realizaron en 1992, 1996 y 2000.

Al llegar a su quinto levantamiento en 2005, la iniciativa se ha convertido en un proyecto verdaderamente global. La ICVS 2005 fue coordinada por el Instituto Interregional de Investigación de Justicia Penal de Naciones Unidas (United Nations Interregional Criminal Justice Research Institute, UNICRI) y la Oficina de Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (ONUDD). Más de 300 mil personas han sido entrevistadas

sobre sus experiencias como víctimas de la delincuencia y otros temas relacionados en 78 países y a lo largo de 15 años. Una gran parte de los datos proviene de la Encuesta Europea sobre Criminalidad y Seguridad (ENECRIS), organizada por un consorcio dirigido por Gallup Europea y cofinanciado por la Comisión Europea.

El levantamiento 2004-05 abarcó 30 países y 33 ciudades capitales o principales. En conjunto se tienen datos de 38 países. Uno de los 30 países con una muestra de representatividad nacional es México. Ningún otro país de Latinoamérica tomó parte con una muestra de esa índole (aunque sí participaron ciudades latinoamericanas capitales o principales).

La ICVS es el mejor instrumento de que se dispone para monitorear el volumen de la criminalidad, las percepciones sobre el crimen y las opiniones sobre las instituciones de seguridad pública y justicia penal a nivel internacional. Los datos provienen de encuestas no influenciadas por organismos políticos o ideológicos. Los resultados confirman que los niveles de delincuencia

no pueden ser determinados comparando niveles de delitos comunes denunciados. Las dos medidas no se correlacionan. Las estadísticas oficiales no son confiables para estimar los cambios de la magnitud de la delincuencia.

La ICVS cubre los siguientes delitos: robo de vehículo (de automóvil, de autopartes u objetos del vehículo, de motocicleta y de bicicleta), robo en casa habitación, robo simple –sin violencia ni otras agravantes–, robo con violencia, delitos sexuales, delitos de corrupción, fraude al consumidor, hechos relacionados con drogas y delitos motivados por discriminación. Los tamaños de muestra, que son relativamente bajos (en promedio, 2 000 cuestionarios por país a nivel nacional), descartan la posibilidad de estimar los delitos poco frecuentes como la violación o las agresiones graves. Otros temas que cubre la encuesta son la denuncia, el grado de satisfacción con la policía, el apoyo a las víctimas, el temor a la delincuencia, el empleo de medidas de protección y las actitudes frente a las sentencias penales.

Resulta de enorme interés y gran importancia comparar la situación de México con la de otros países. Así, por ejemplo, podemos saber que el nuestro ocupa el primer lugar en agresiones y robo con violencia perpetrados con arma de fuego, y está entre los primeros lugares en sobornos y en porcentaje de delitos no denunciados y no registrados oficialmente. Conocer y reconocer estas realidades es el punto de partida indispensable para empezar a revertirlas.

Niveles de victimización

En promedio, 16% de la población de los 30 países participantes ha sido víctima de al menos uno de los delitos estudiados. Los países con resultados más altos son Irlanda, Inglaterra/Gales, Nueva Zelanda e Islandia. México también presenta una prevalencia elevada. Las menores tasas de victimización se encuentran en España, Japón, Hungría y Portugal.

La victimización en ciudades principales de los países desarrollados es una cuarta parte más alta que a nivel de país. Las ciudades principales de países en vías de desarrollo tienen tasas de victimización mucho más altas (28.4%) que las de los países desarrollados (19.9%). Phnom Penh (Camboya) y Maputo (Mozambique) están a la cabeza. Las cinco ciudades participantes con menores tasas de victimización fueron Hong Kong, Lisboa, Budapest, Atenas y Madrid.

Robo de vehículos

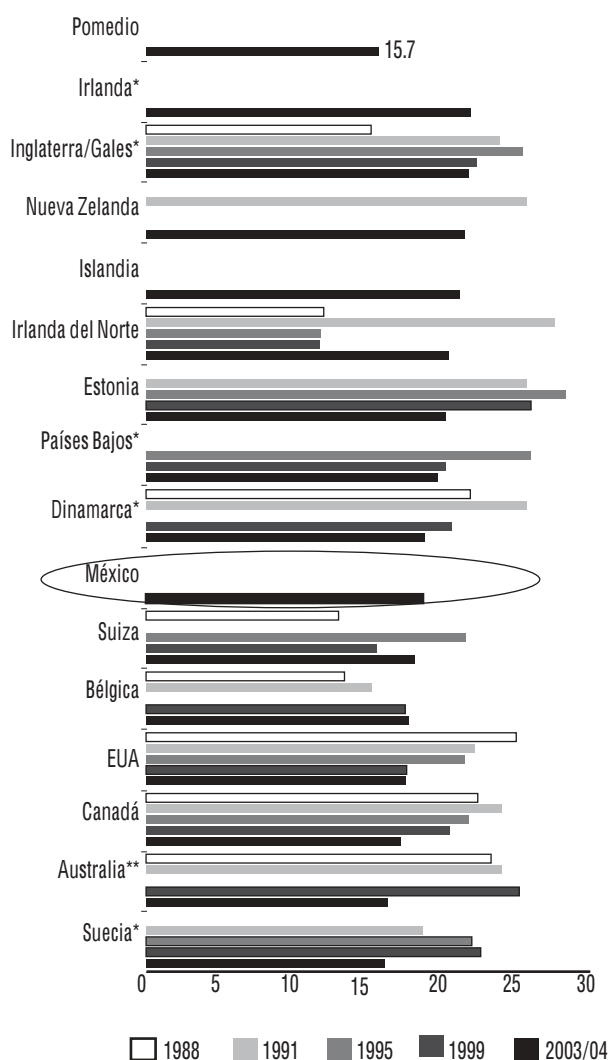
En los países industrializados, los automóviles son robados por dos motivos. Los profesionales bien organizados los roban y los desarmen para vender las partes o para dar al auto una nueva identidad. El otro motivo es el uso temporal.

La naturaleza del robo de automóvil en Asia, Latinoamérica y África puede ser distinta, ya que en estos lugares los autos se roban con mayor frecuencia con ánimo de apropiación, para ser utilizados en actividades delictivas, o bien se trasladan y se

Gráfica 3. Victimización general de diez delitos; tasas de prevalencia anual en 2003/04 (porcentajes) de los quince países con cifras más elevadas y resultados de encuestas anteriores (ENICRIV 1989-2005 y ENECRIS 2005).*

* Fuente: Van Dijk, J.J.M., Manchin, R., Van Kesteren, J. & Hideg, G. (2007). The Burden of Crime in the EU. A Comparative Analysis of the European Survey of Crime and Safety (ENECRIS 2005). Gallup de Europa, Bruselas.

* La tasa de victimización de Australia se basa en 9 delitos porque la pregunta sobre victimización por delitos sexuales se omitió; si los datos de victimización sexual hubiesen sido incluidos, la victimización general sería un punto porcentual mayor *estimada en 16.5%



usan en países industrializados; aunque también por las mismas razones que en los países industrializados.

En años recientes las tasas de robos de autos han bajado en todas partes. Las caídas más abruptas se han registrado en Francia, Italia, Suecia e Inglaterra/Gales.

Los mecanismos de prevención del robo, que limitan las acciones de los delincuentes no profesionales, parecen ser la explicación más plausible de este descenso.

Casi todos los países mostraron tendencias a la baja en el robo de autopartes. Empero, en Estonia y México, uno de cada 10

propietarios de vehículos ha sufrido esa clase de robo, lo que parece indicar la existencia de fuertes mercados locales ilícitos de partes automotrices.

Robo en casa habitación

En promedio, 1.8% de los hogares de los 30 países habían sido robados en el transcurso del año anterior a la encuesta. Este tipo de delito es más común en Inglaterra/Gales, Nueva Zelanda, México y Dinamarca. Las cifras estuvieron por debajo de 1% en Suecia, España, Finlandia, Austria y Alemania. El robo a casa habitación es más común en las ciudades, con una tasa de 3.2%, que asciende a 6.4% en las de los países en vías de desarrollo.

Las tasas de robo a casa habitación han bajado en la mayoría de los países. La reducción puede deberse —como ha sucedido con el robo de vehículos— a que los hogares que estaban en mayor riesgo han mejorado sus sistemas de seguridad, lo que podría haber disuadido a ladrones potenciales que requerirían de mayor esfuerzo y correrían mayor riesgo si quisieran cumplir sus propósitos delictivos.

Robo simple

El robo simple —sin violencia ni otras circunstancias agravantes— tiene las tasas más altas de victimización. Las víctimas lo consideran un delito no grave. Casi 4% de la población de los 30 países y 6% de las ciudades principales han sido víctimas de ese delito. Las tasas están por arriba del 6% en Irlanda, Islandia e Inglaterra/Gales, y por debajo del 1% en Japón.

El robo simple muestra una tendencia a la baja. El carterismo resultó más común en Grecia (4.2%). Los niveles más bajos se encontraron en Japón, Portugal, España, Finlandia, Suecia e Italia (menores de 2.5%).

Robo con violencia

El riesgo de robo con violencia es relativa-

mente bajo en los países estudiados. La tasa más alta se encontró en México (3%); las más bajas, en Japón, Italia, Finlandia, Alemania, Austria y los Países Bajos (0.5% o menos). Todas las tasas de países o ciudades participantes de Latinoamérica son comparativamente altas.

En promedio, 1% de la población ha sido víctima de robo con violencia en los países estudiados y 2.4% en las ciudades. La diferencia es más pronunciada en Estados Unidos, donde la tasa de Nueva York (2.3%) es casi cuatro veces la tasa nacional (0.6%). En las ciudades de países en desarrollo el porcentaje se eleva a 6.1 por ciento.

Seis de cada 10 robos con violencia son cometidos por más de un delincuente. En promedio hubo un arma presente en el 28% de los robos con violencia que ocurrieron en los 30 países en un periodo de cinco años. En la mitad de los casos donde intervino un arma se trataba de arma blanca (14% de todos los robos con violencia), y uno de cada seis casos involucró un arma de fuego (5.5% del total).

Existe una variación significativa en la presencia de armas en los diferentes países: de 0% en Japón a 63% en México. En México 30% de los robos con violencia fueron cometidos con arma de fuego. En el 39% de los robos con violencia perpetrados en las ciudades estuvo presente un arma (en uno de cada dos un arma blanca, y en uno de cada cuatro un arma de fuego). En promedio, en el 19% de todos los robos con violencia ocurridos en las grandes ciudades se involucró un arma blanca, y en 12% un arma de fuego.

Delitos sexuales

La cuantificación de delitos sexuales es extraordinariamente complicada por las diferencias culturales que determinan lo que es considerado como una ofensa sexual. Para mantener la comparabilidad con las encuestas anteriores, las tasas se calcularon sólo para mujeres, que resultan agredidas en proporciones mucho mayores que los hombres.

En el conjunto de países sólo 0.6% de mujeres encuestadas reportaron agresiones sexuales. Más del 1% de mujeres indicaron haber sido víctimas en Estados Unidos, Islandia, Suecia e Irlanda del Norte; menos de 0.1% en Hungría y en México.

Las ofendidas conocían a sus atacantes en aproximadamente la mitad de los casos: ex pareja (11%), colega o jefe (17%), pareja actual (8%) o amigo cercano (16%). La presencia de armas en delitos sexuales es rara.

El hallazgo de que las mujeres reporten mayor victimización en algunas sociedades donde la igualdad de sexos es mayor, como Suecia, puede sugerir que en estos países ellas se inclinan más por declarar los delitos sexuales, especialmente los menores, al entrevistador. De ser cierta esta hipótesis, las tasas nacionales de países en vías de desarrollo, como México, estarían subestimándose, razón por la que habría lugar a poner en seria duda la validez de cualquier comparación global.

Agresiones y amenazas

México presenta el porcentaje más alto de agresiones con arma de fuego (16%), seguido por Estados Unidos e Irlanda del Norte (6%). Entre las ciudades despuntan Río de Janeiro (39%) y Sao Paulo (35%). La posesión de armas de fuego es más común en Estados Unidos —29% de los hogares— que en Europa occidental, 4 po. En Japón es de cero por ciento.

3.1% de los encuestados indicaron haber sido víctimas de una agresión o una amenaza de empleo de fuerza. Los niveles más bajos se encuentran en Portugal, Italia y Japón con menos de 1%. En promedio, en los países hubo presencia de algún arma en 17% de los casos de agresiones y amenazas.

Fraude al consumidor y sobornos

Más de una persona de cada 10 ha sido víctima de fraude al consumidor en el transcurso del año anterior a la encuesta. La mayoría de los países que sobresalen

por sus altas tasas son naciones que se encuentran en proceso de transición de la economía socialista a la de mercado. Estonia, Grecia y Bulgaria destacan con tasas mayores al 20%. Al otro extremo de la escala, Japón tiene menos de 2% de víctimas.

Muy pocos delitos de esta índole se denuncian penalmente (10%). 9% de las víctimas mencionaron que el fraude había ocurrido con motivo de compra por internet. La victimización por este tipo de delito es más común en Estados Unidos (3.3%). A nivel de países, 45% de las víctimas afirmaron que el fraude había tenido lugar en una tienda y 9% al hacer sus compras por internet.

7% de la población de los países participantes manifestó haber sido defraudado mediante tarjeta de crédito. El más alto porcentaje de víctimas se encontró en Londres (7.5%) y Nueva York (4.5 por ciento).

El número de solicitudes o aceptaciones de soborno por servidores públicos continúa siendo muy baja (1% o menos) en los países industrializados. Pero en Grecia y los países de la región oriental de Europa central resulta común la corrupción, que también tiene niveles altos en las ciudades fuera del mundo occidental. Grecia y México sobresalieron con porcentajes de 13.5% y 13.3 por ciento.

Los resultados de la icvs están fuertemente correlacionados con los obtenidos por la encuesta de percepción sobre corrupción de Transparencia Internacional.

Delitos por discriminación u odio racial

3% de los participantes de los quince Estados antiguos miembros de la Unión Europea indicaron haber sido víctimas de delitos que parecían motivados por odio racial u otros prejuicios. Los porcentajes son más altos en Francia, Dinamarca, el Reino Unido y los países del Benelux. El análisis de victimización de aquellos que indicaron una afiliación religiosa mostró resultados insignificantes.

Problemas relacionados con drogas

En general, en los países de la Unión Europea (excluyendo Hungría) 21% de las personas experimentaron algún problema relacionado con drogas frecuentemente o de vez en cuando en el año previo a la encuesta. Ha habido un crecimiento constante en toda la Unión en la exposición a tales problemas, de 13% en 1996 a 17% en 2000 y 2002, y 21% en 2005.

Descenso de la criminalidad

El comportamiento promedio de los quince países desarrollados que han participado en la icvs desde 1989 muestra que los niveles de criminalidad alcanzaron su máximo a mediados de los años noventa y desde entonces han tenido una baja lenta pero constante. Las tasas de victimización de casi todos los países muestran el mismo patrón curvilíneo. Las caídas son más pronunciadas en los robos de vehículo y el robo a casa habitación.

En la mayoría de los países, la delincuencia en 2004 ha regresado a los niveles que se tenían a fines de los ochenta. Estados Unidos ha actuado como marcador de tendencia, ya que su victimización se mostró en descenso desde 1992.

El descenso internacional en el volumen de la delincuencia es el resultado más impactante de la icvs. Hay consenso en que los cambios demográficos han tenido un papel determinante en la disminución del delito en el mundo occidental, ya que la mayoría de los delitos son cometidos por hombres jóvenes, y la proporción de éstos en cada sociedad marca los niveles de criminalidad.

Otros factores frecuentemente citados para explicar ese descenso son la actividad policial y las condenas judiciales más severas. Sin embargo, en Europa, esa explicación no resulta inatacable dado que las tendencias de las sentencias muestran considerable variación entre países, no obstante lo cual la delincuencia ha bajado en todos ellos. La población penitenciaria

se ha elevado desde el inicio de la década de los noventa en muchos de estos países pero no constantemente ni en la misma medida. Las sentencias son menos severas en Europa que en Estados Unidos, pero la delincuencia está bajando de forma igualmente pronunciada en aquel continente y en ese país. De ahí que la relación entre la severidad de las condenas y el nivel de la criminalidad diste de ser obvia. Un factor inhibitorio de gran influencia es el crecimiento y la mejoría de las medidas de protección en los hogares, los automóviles y las empresas.

Por otra parte, los delitos contra la propiedad han disminuido de manera más abrupta que los delitos de contacto de mayor prevalencia. Una posible explicación es que el mejoramiento de medidas de protección ha inhibido los robos en hogares y empresas y a vehículos, pero no ha tenido impacto en los de contacto. Quizás el sistema de justicia penal tenga una influencia menor a la que ha querido atribuírsele en el control de la criminalidad.

Importancia de las encuestas victimológicas

Los países con los menores números de delitos registrados son Estonia, México e Irlanda, todos ellos con niveles de criminalidad significativamente por encima de la media europea.

Estos resultados confirman que los delitos registrados no son confiables para comparar niveles de criminalidad entre países debido a las diferencias en cuanto a la denuncia. Por lo tanto, no hay duda de que para determinar las tendencias reales de la criminalidad en todos los países las encuestas victimológicas periódicas son la herramienta indispensable, y para que conformen un marco comparativo, deben ser estandarizadas en su metodología. A pesar de que en 1989 ya muchos países contaban con encuestas victimológicas nacionales, surge la ENICRIV, como el instrumento que permite comparar varios paí-



ses. Las encuestas de cada país, sin embargo, siguen siendo la mejor fuente de estudio particular, si se considera una única metodología aplicada en todas sus regiones o nivel de respuesta deseado.

Denuncia

La decisión de denunciar o no depende principalmente de la gravedad del delito, de si la denuncia es necesaria con vista al seguro contratado, de si se piensa que la policía va a hacer algo efectivo o del deseo de que se haga justicia.

Las tasas de denuncia varían entre casi 100% en robo de automóviles o motocicletas hasta menos de 15% para delitos sexuales. El análisis se enfocó en la denuncia de robo de autopartes u objetos del vehículo, robo de bicicleta, robo simple, robo a casa habitación consumado y tentativa de robo a casa habitación. De estos delitos en promedio se denuncia el 41 por ciento. Las tasas más altas (60% o más) de denuncia de

delitos se encuentran en Austria, Bélgica, Suecia, Suiza, Alemania, Inglaterra/Gales, Escocia y Dinamarca. Las tasas de denuncia fueron muy bajas en los países en vías de desarrollo. En Estambul, Bulgaria, Hong Kong las tasas son menores del 40%, y en México la tasa es de apenas 16 por ciento.

Aproximadamente la mitad de denunciantes estuvieron satisfechos con la forma en que se atendió el caso, variando desde más de 70% en Dinamarca, Suiza, Finlandia, Australia, Escocia y Nueva Zelanda, hasta menos del 30% en Estonia, Lima, Maputo, Grecia y México.

Los encuestados en Dinamarca (75%), Finlandia (72%), Suiza (72%), Australia, Escocia y Luxemburgo (70%) fueron los más satisfechos con la respuesta de la policía ante la denuncia. La respuesta menos satisfactoria se encontró en Estonia (17%), Lima (18%), Maputo (27%), Grecia (28%) y México (28 por ciento).

Los países de lengua inglesa —que comparten el sistema de *common law*—, junto

con los Países Bajos y Suecia, son los que apoyan más a las víctimas. Johannesburgo es la única ciudad de un país en vías de desarrollo en la que ese apoyo está bien desarrollado. En la Unión Europea se instauraron estándares mínimos de atención a víctimas desde 2003.

Desempeño de la policía

Las opiniones ciudadanas respecto a la efectividad de la policía en el control de la delincuencia, la tasa de denuncia y el grado de satisfacción con la respuesta institucional pueden ser combinadas para obtener un índice acerca del desempeño policial.

Los mejores resultados fueron obtenidos por las policías de Austria, Dinamarca, Escocia, Suiza, Bélgica, Nueva Zelanda, Finlandia, Australia, Alemania, Suecia e Inglaterra/Gales. Los países con resultados menos favorables son Brasil, México, Argentina, Estonia, Turquía, Camboya, Grecia y Polonia.